

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Viernes 28 Noviembre de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.230



LA CHINA

TEJIDOS
SELGAS 12

Esta Casa pone en conocimiento de su clientela en particular y del público en general, que esta recibiendo los artículos para la próxima

**Temporada de
INVIERNO**

Antes de hacer sus compras, visiten esta Casa y conocerán sus precios.

**Grandes surtidos
EN CHALES**

Precios sin competencia. Pañería, y toda clase de forrería a precios muy económicos.

SE APROXIMAN LAS PASCUAS

LLEGÓ MIRALLES

Ya está aquí el renombrado turroneiro de JIJONA, **JOSÉ MIRALLES**, porta lor como todos los años de los mejores, de los más finos, de los más exquisitos turroneiros de Jijona, de todas cuantas clases produce aquella privilegiada tierra, la más alabada en España en selectos turroneiros.

También trae las imponderables Garrapiñadas, las pasteles Gloria, las riquísimas Peladillas y otros dulces para los más finos paladares.

JOSE MIRALLES tiene abierto al público su establecimiento en la Corredera, en el mismo local donde estuvo la «Viña P.»

Para LA TARDE
UN PROBLEMA GRAVE

El peligro de la peste en España

La peste es una enfermedad que ha constituido siempre el más terrible azote de los pueblos y que ha sembrado por doquier el espanto y la desolación habiendo dado lugar a terribles escenas de barbarie y de crueles egoísmos. Enloquecidas las colectividades donde asentaba esta terrible enfermedad, el hambre y la superstición ofrecían amplio camino para la realización de los crímenes más repugnantes, hasta el punto que, determinadas ocasiones, se dió el caso espantoso de ser devorados hijos por sus propias madres y de decretarse numerosas matanzas de judíos acusados de haber sembrado la peste.

Sirvan estos antecedentes para llevar al ánimo de todos la importancia que encierra el pro-

blema de la peste en nuestra nación en la cual causó innumerables víctimas durante los siglos XVI y XVII, entre otras poblaciones, en Sevilla, Málaga, Valencia, Barcelona, Baleares, Zaragoza, Jativa y Valladolid, al mismo tiempo que se ofrecía con igual intensidad destructora en casi todo el mundo.

En nuestros días, el peligro de la reaparición de estas lamentables desolaciones existe igual que en siglos anteriores; pero si entonces estas epidemias pudieron desarrollarse como hecho fatal e inevitable, hoy constituye una vergüenza y supone un desdichado atraso cultural en los pueblos que llegan a padecer esta repugnante enfermedad, que la ciencia médica ha incluido, y con justa razón, dentro del grupo de las enfermedades evitables.

Una formidable legión de médicos cultos y laboriosos ofrendaron sus vidas en su humanitario afán de ofrecer a sus semejantes el conocimiento de la etiología y epidemiología de esta

FUNERARIA MONTIEL

Canalejas 40.-Selgas 3.-Francisco Miras 4.-Obispo Alburquerque 2
Teléfonos 23-24-25-261

Esta Casa ha instalado una Agencia de Pompas Fúnebres en donde el público que lo solicite encontrará sin molestia alguna y a precios verdaderamente económicos todo lo necesario para los entierros desde el más modesto al más lujoso.

Para ello cuenta con personal apto.

Avisar por teléfono o enviar un recado y se personará donde fuese llamado el agente encargado.

**CASA MONTIEL
PARAGUAS**

PARA

**SEÑORAS Y CABALLEROS
M E S E G U E R P. C O N S T I T U I O N**

LA VALENCIANA :- Zapatería

GRANDES existencias en artículos de la presente temporada; fantasías en calzados de señora y caballero.

Zapatillas de paño, varios colores, con piso de goma.

Diariamente se reciben novedades.

Siempre más barato que ninguna otra casa.

LA VALENCIANA, ZORRILLA 1.—TELÉFONO 427.—LORCA

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA

Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FRIAS)

CONSULTA DE 10 a 1 y de 6 a 5

ESPECIALES A HORAS CONVENIDAS

GRATIS A LOS POBRES

gravisima enfermedad, como igualmente de los remedios, tanto curativos como preventivos, para sanar y evitar su contaminación, y tal entusiasmo pusieron en su obra que puede afirmarse que son muy contadas las infecciones que en tan poco tiempo hayan sido mejor estudiadas y conocidas, hasta el punto de encontrarnos hoy armados de tantos elementos de juicio y de tantas científicas especulaciones referentes a esta enfermedad, que podemos considerar completamente resuelto el problema y llevar a las colectividades la exacta noción de haberse alcanzado cuantos elementos son precisos para luchar de un modo cierto y positivo contra el desarrollo de estas epidemias.

Sentemos la consoladora afirmación de que la peste es una enfermedad que ya no volverá a

reproducir las páginas desoladoras de que está repleto el triste historial de esta dolencia; pero aún en estos días, cuando esto no obstante, nuestras poblaciones se envenenan año indefinidas contra la posible aparición de esta enfermedad, y buena prueba de ello es la aparición de la peste en algunos de nuestros puertos del Mediterráneo y en algunas de nuestras islas del Atlántico, donde si por lo tanto se ofreció una marcada temeridad, no puede afirmarse que en lo venidero no se reproduzca con carácter de gravedad.

La dificultad para combatir la peste estriba en que estas epidemias hay que atacarlas con algo más que con la labor exclusiva del higienista. Es preciso la colaboración total de la colectividad, para que todos unidos en contribución, más sentida que im-

puesta, pueda organizarse una amplia y continua campaña antipestosa, única manera de conseguir el más cumplido éxito sanitario. Hay necesidad de iniciar la campaña en la escuela, en el taller y en la fábrica; hay que llevar al ánimo de todos el odio hacia la ratasque rosa y repugnante roedor causante de tantas y tantas epidemias y de tantos centenares de miles de víctimas humanas. Hay que favorecer la realización de cuantas obras de ingeniería sanitaria sean preciso acometer en las poblaciones para defenderlas contra la peste; preciso, en fin, que cada ciudadano coopere por propia convicción en la patriótica misión de defender los sagrados intereses públicos seriamente amenazados, ya que tenemos, desgraciadamente, constituidos focos endémicos de peste en algunas poblaciones de España, que pueden extenderse y amenazar a toda la nación.

Esta labor cultural, que tan precisa es en nuestra patria, ha estado completamente abandonada. Sólo los médicos y especialmente los higienistas seguían y siguen la evolución de los estudios de la peste; pero hasta ahora, nadie se ha preocupado de difundir estos estudios entre el pueblo, sin cuya colaboración es inútil toda campaña. A llenar este vacío ha acudido con gran acierto y patriotismo un meritisimo médico militar, el comandante D. Eduardo Delgado, quien, habiendo sido testigo presencial de algunas epidemias recientemente desarrolladas en España, da el grito de alarma en un interesante y documentado libro titulado «El peligro de la peste en España», en el que, en forma sencilla y con fines de vulgarización, señala el peligro inminente que amenaza a nuestra nación y hace un acabado y completo estudio de las causas que intervienen en la desaparición y desarrollo de estas epidemias como igualmente de cuantos elementos prácticos posee hoy la ciencia para oponerse a su reaparición, dando la norma para la realización de la campaña antipestosa a fin de conseguir en España lo que ya se ha conseguido en otros países, cuando, sin embargo, de ser temida la peste, se ha conseguido hacerla desaparecer mediante la inteligente colaboración de regidores y regidores.

De desear es que este bello libro figurase en todas las bibliotecas españolas y se difundiese su lectura entre todas las clases sociales. Con ello se realizaría una inmensa labor patriótica en este desgacalo país en donde nos encontramos huérfanos de defensas sanitarias y muy espe-